

Prensa Obrera

POR UN PARTIDO OBRERO



Jueves
2 de diciembre
de 2021

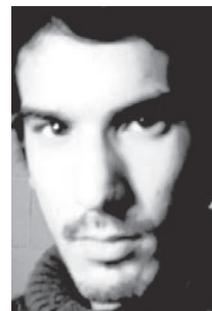
Año XXXVII
N° 1.633

\$50
www.po.org.ar
www.prensaobrero.com
prensaobrera@gmail.com

Bartolomé Mitre 2162
C1039AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Dos campos
políticos: a favor
o en contra del
pacto con el FMI



MARIANO FERREYRA
LA LUCHA CONTINUA

11 DE DICIEMBRE



A PLAZA DE MAYO

CONTRA EL FMI

El gobierno de los Fernández se ha volcado de lleno a la búsqueda de un pacto con el Fondo Monetario Internacional. Pretende prorrogar los vencimientos de deuda que afronta la Argentina en los próximos años, que todos reconocen como completamente “impagables”.

Para avanzar en ese objetivo, el presidente Fernández anunció la presentación de un “plan plurianual” en el Congreso Nacional.

El FMI reclama una mayor devaluación del peso, lo que desatará una nueva disparada inflacionaria, un mayor ajuste fiscal y una reforma laboral, que ya ha empezado gremio por gremio. El “plan” contemplará gran parte de esas exigencias.

En síntesis, el pacto con el FMI significará un pleno sometimiento de nuestro país a los precep-

tos del imperialismo yanqui y un mayor ataque a las condiciones de vida del pueblo argentino, azotado por la inflación, los bajos salarios, la desocupación y la informalidad laboral.

Pretenden que el “plan plurianual” cuente con la aprobación del Congreso. Buscan, de esa forma, un “gran acuerdo nacional” para hacer pasar un brutal ajuste contra el pueblo. Y en esa tarea se anotan también las burocracias sindicales de la CGT y la CTA.

Es que todos saben que estos ajustes fondomonetaristas son, justamente, los que han desatado gigantescas rebeliones populares en numerosos países de América Latina.

En oposición a todo este contubernio, el Frente de Izquierda-Unidad convocó a organizaciones sindicales, sociales y políticas para

impulsar en común una gran movilización contra el acuerdo con el FMI, por el no pago de la deuda, contra el ajuste, la reforma laboral y por un plan de lucha nacional.

Con sus diputados, legisladores y concejales recientemente electos, el FIT-U se pone a la cabeza de la lucha contra el pacto antinacional y antiobrero. Pero la clave pasa por la intervención activa de los trabajadores en la presente crisis nacional.

Es necesario pelear por la ruptura de las organizaciones obreras con el gobierno y las patronales, impulsar un plan de lucha nacional hasta derrotar los planes fondomonetaristas y poner en marcha una salida política de los trabajadores.

El 11 vamos TODOS a la Plaza de Mayo y a todas las plazas del país.

“Necesitan aleccionar a la clase trabajadora”

Escribe César Arakaki

El pasado 8 de noviembre, en un fallo aberrante y sin pruebas concretas, el juez Javier Feliciano Ríos me condenó a 3 años y 4 meses, y a Daniel Ruiz a 3 años, ambos con prisión efectiva por la manifestación del 18 de diciembre de 2017 contra la ley previsional macrista, que ajustó al sector más vulnerable de la población como son los jubilados.

Es un hecho gravísimo, ya que desde el año '83 que no se condena por intimidación pública a manifestantes. El fiscal Juan García Elorrio y el juez dicen que nosotros dos intimidamos a los manifestantes, algo totalmente absurdo. ¿Cómo vamos a ir a una manifestación a intimidar personas que protestan por lo mismo que nosotros? ¿Cómo vamos a ir a intimidar a nuestros propios compañeros? No existe un solo manifestante que haya dicho que nosotros quisimos intimidarlo. Hemos comprobado con pruebas fehacientes durante el juicio que



Andrés Ojo

recibió la condena de solo 3 años en suspenso. ¿Para los represores, la libertad, y para nosotros, la cárcel efectiva? Resistencia a la autoridad es una condena falsa porque las personas tienen derecho a la manifestación pública y fueron reprimidas. Se me condenó por lesión en agresión a un uniformado, algo que también rechazamos a través de un video que confirma que no le provoqué ninguna lesión; producto de esto la querrela se retiró de la acusación. El fiscal y el juez siguieron con este juicio arbitrario e injusto.

Durante el transcurso del largo juicio pasaron más de 140 testigos uniformados y de la Defensoría del Pueblo, ninguno de ellos nos apuntó concretamente como agresores. A nosotros se nos dio solamente la posibilidad de tres testigos a favor. Como dijimos en un primer momento, este juicio, una semana antes de las elecciones, fue político y con el intento de criminalizar la protesta social;

necesitan aleccionar a la clase trabajadora porque está visto que van a seguir profundizando el ajuste acordando con FMI.

Llamamos a todas las organizaciones políticas, de derechos humanos, partidos y dirigentes del campo popular a movilizarse para repudiar esta condena junto con los dichos de la exministra de Seguridad, Patricia Bullrich, contra nosotros apenas se conoció la condena. Esta es una condena a la clase trabajadora, si nos tocan a uno, nos tocan a todos. Junto a la lucha por nuestra absolución, llamamos a reclamar por la libertad de Sebastián Romero y el rechazo a la extradición de Facundo Molares.

No vamos a parar hasta conseguir nuestra absolución, porque los que deben estar en el banquillo de los acusados son los que mandaron la represión aquellos días, y no alguna de las 300 mil personas que nos manifestamos.

La lucha continúa hasta que gobierne la clase trabajadora.

los que intimidaban a manifestantes eran los uniformados.

Otra de las causas es resistencia a la autoridad, cuando los uniformados venían reprimiendo salvajemente desde el 14 de diciembre y producto de esa represión se suspendió la sesión en el Parlamento

y continuó el 18 con más represión. La orden dada por el Estado a los uniformados fue despejar la plaza. Como prueba de esta salvaje represión hay manifestantes que perdieron un ojo, hay una persona atropellada y lesionada gravemente por un policía, este

Jornada nacional de lucha por la absolución de Arakaki y Ruiz

Jueves 2. En CABA, marcha a Tribunales

Este jueves se desarrollaba una jornada nacional de lucha por la absolución de César Arakaki y Daniel Ruiz (militantes del Partido Obrero y el PSTU, respectivamente), recientemente condenados a tres años y cuatro meses de prisión, y a tres años, en cada caso, debido a su participación en la multitudinaria marcha del 18 de diciembre de 2017 contra una reforma que modificaba el cálculo de los haberes, en perjuicio de los jubilados. El fallo, dictado por el juez Javier Ríos (y que será apela-

do), está dirigido contra todos los que luchan. Por eso, la exministra de seguridad, Patricia Bullrich, lo celebró como "ejemplificador".

La semana pasada, un plenario de organizaciones definió una

serie de actividades por la absolución de los compañeros. En Buenos Aires, como parte de la jornada del 2, había una movilización del Obelisco al palacio de Tribunales. El 4 habrá una jornada de

difusión en parques y plazas, y el 18 -al cumplirse cuatro años de la aprobación de la reforma- se realizará un mural en la Plaza de los dos Congresos. A su vez, el reclamo será parte de la manifes-

tación del 11 de diciembre contra el pacto con el FMI, y de la del 20 ante un nuevo aniversario del Argentino.

Un dato importante de la jornada del 2 es que organizaciones de izquierda de los Estados Unidos desarrollarán actividades solidarias en San Francisco y Los Angeles. Está en curso, también, una campaña internacional de pronunciamientos.

A seguir luchando hasta lograr la absolución.

Redacción

Campaña Financiera de fin de año

Fuera el FMI, por una salida obrera y socialista

El gobierno se apresta a sellar un acuerdo que profundiza el ajuste y la entrega con el FMI. La vicepresidenta Cristina Kirchner reafirma ser "pagadora serial" e impulsa que todo el mundo ponga sus huellas en el plan del Fondo que implica reformas que atacan a los jubilados y trabajadores. La oposición, de la mano de Elisa Carrió, impulsa el cierre del acuerdo, porque "las deudas se pagan", aunque impliquen el hambre y la pobreza del pueblo. El millón trescientos mil votos al FIT-U contradicen esta orientación: son un mandato de lucha y organización contra estos planes y este ajuste en marcha.

Con la enorme elección que llevamos adelante y que nos permitió conquistar diputados, legisladores

y concejales, la izquierda se reafirma como referencia del movimiento popular y de lucha que promueve una perspectiva independiente en la crisis actual y refuerza la idea de un bloque contra los planes que impulsa el Fondo y que gestiona el gobierno y la oposición.

La conquista de nuevas bancas, y en particular en los concejos deliberantes de provincia de Buenos Aires, es el reflejo del proceso de organización independiente en el último período en los sectores más oprimidos de la clase obrera y da cuenta de un proceso profundo en la conciencia de los trabajadores, buscando construir una alternativa a la catástrofe de los que nos han gobernado en las últimas décadas. El Polo Obrero, con la organización

barrial en los lugares más empobrecidos del país, jugó un rol fundamental en estos logros.

En los sindicatos, la reciente elección del Sutna, ratificando lo hecho en los últimos cinco años con una dirección combativa y clasista, da cuenta también de este proceso. Y prepara la intervención independiente en los cuerpos de delegados, gremios y sindicatos que se plantan ante el ajuste en este período.

Lanzamos la Campaña Financiera entendiendo que debemos reforzar estos procesos de organización y de lucha independiente en todos los ámbitos: el movimiento de la mujer, el ambiental, de las diversidades, de los pueblos originarios, de derechos humanos, etc.

Nuestra Campaña Financiera



de fin de año tiene el objetivo de colaborar en una perspectiva independiente en este período, fortaleciendo el Frente de Izquierda y el Partido Obrero, para dar una salida revolucionaria a la catástrofe actual

y por la intervención independiente de la clase obrera, que impulse un gobierno de trabajadores.

¡Aportá a esta perspectiva!

Emiliano Fara



Dos campos políticos: a favor o en contra del pacto con el FMI

Todos el 11 de diciembre a la Plaza contra el acuerdo entreguista

NÉSTOR PITROLA

El país entero está atravesado por la cuestión del nuevo crédito colonial del FMI que busca pactar el gobierno con el concurso de todos los partidos y políticos capitalistas. Para las masas laboriosas, los padecimientos se agravan cada día, en particular para millones y millones de trabajadoras y trabajadores con y sin trabajo, pero por debajo de la línea de pobreza que se ha devorado a la mitad del país.

Pero la burguesía, sus instituciones, su Tesoro, su Banco Central, el gobierno nacional en su conjunto, llegan con la lengua afuera. Dicho de otro modo, en la cornisa de otra explosión para agregar al prontuario de nuestra clase dominante. Los bonos del “canje exitoso” de Guzmán cotizan a precio basura y la sobretasa argentina alcanza al 25% en dólares según qué título, tasa de un país en recontra default. De aquí a marzo vencen 8.700 millones de dólares entre cuotas del Fondo, del Club de París y de los bonistas privados, mientras las reservas líquidas están en rojo, con el Banco Central reventando dólares de los ahorristas, lo que ha disparado un retiro de depósitos. En unos días, el resto de los DEG del FMI se usarán para la cuota del propio Fondo. El pasivo del Central, sin embargo, es mucho mayor porque las Leliqs implican una deuda de otros 12.000 millones de dólares.

Van debilitados al acuerdo con el Fondo, no fortalecidos para “no pagar la deuda con el hambre del pueblo”. Es cierto que no firmaron “en cinco minutos” como prometió Macri. Pero los nacionales y populares se han patinado los 14.000 millones de dólares de superávit comercial de un año excepcional de exportaciones. Al mejor estilo Macri. Con la excusa de “contener” los dólares alternativos financiaron bonita fuga de capitales. Al mismo tiempo el endeudamiento en pesos y en dólares trepó otros 35.000 millones de dólares desde que asumieron.

Estamos en situación de virtual default y aún los archirrivalos chinos de Estados Unidos exigen cerrar el acuerdo con el Fondo, hasta para saludar. El potencial devaluatorio es enorme y por lo tanto se trata de una carta fundamental en manos de los acreedores como una de las armas del ajuste. Los economistas más moderados ya estiman una inflación del 60/70% en 2022, esto si no estallan los mercados. Lo cual da una pauta del nivel de ajuste que implica un Presupuesto 2022



que marca 33% para el gasto, por eso pierden la educación, los jubilados -privados hasta de los juicios ganados que cobrarán a cuentagotas- y por eso ya se discute sólo la característica y el momento exacto de un tarifazo de grandes dimensiones, combustibles incluidos. En eso consiste el “plan plurianual”, o así empezará. Su condición de “pluri”, en todo caso marca la misma perspectiva para una década en la que la deuda es igualmente impagable. Ahí radica la profundidad de la crisis.

No se trata solo de un monumental ajuste fiscal como el que ya tuvimos en 2021 mediante la caída de las jubilaciones, los salarios reales estatales, las obras públicas y el (no) gasto Covid en medio de la segunda ola. Se trata de eso y de un ajuste contra el conjunto de las condiciones de vida, transfiriendo recursos no solo al Estado, sino también al capital.

¿Esto hace de los partidos capitalistas un bloque homogéneo? En absoluto. Por ejemplo, Techint quiere seguir con los jugosos subsidios a su fracking en Vaca Muerta, lo que ha empantanado la mentada ley de hidrocarburos. Lo mismo ha pasado con la ley de Agroindustria, resistida por el capital agrario que quiere caída inmediata de retenciones.

Todos son partidarios del pacto, a excepción del Frente de Izquierda y las organizaciones de lucha independientes del gobierno. Pero correrá mucha agua bajo el puente aún. La propia carta de

Cristina se las trae. Como dice Capitanich, es “un pacto democrático hasta el 2023” porque fija pagar y cerrar con el Fondo como sea y convoca a la oposición a la tarea. Pero al mismo tiempo se lava discretamente las manos al marcar que “la lapicera es del Presidente”. Los opositores por su parte quieren saber no sólo el detalle del “plan plurianual”, sino si ese plan llegará con el acuerdo del Fondo para votarlo.

Los más serviles son los burócratas sindicales y piqueteros oficialistas. Ellos solo ponen como condición que no los dejen afuera en la implementación, vía convenios a la baja (Toyota) o “consensuando” como acaban de hacer frente a la eliminación de la doble indemnización. Claro, siempre atentos a la caja de las obras sociales. Por eso recibirán con honores en el salón Felipe Vallese de la CGT al muchacho de Columbia. El movimiento obrero se enfrentará no sólo a la reforma laboral sino a la necesidad de una lucha salarial y allí estará el clasismo para organizarla.

En este escenario dantesco de crisis hay que inscribir el sobreseimiento de Cristina con la nueva doctrina según la cual no hay lavado de dinero si no se condenó el delito que lo originó. Un fallo circular escandaloso para garantizar una vez más la impunidad del poder que disfrutó Menem, ahora Cristina, seguramente Macri y todos los “presidentes de la democracia”, cuyos negocios no se manchan, diría el argentino

más famoso. Buen canje para archivar la “democratización de la Justicia”.

No sin razón, diversas organizaciones de Derechos Humanos alertan sobre la andanada de gatillo fácil incluido el crimen a un mapuche en la Patagonia. Los discursos derechistas alimentaron esta deriva de empoderamiento criminal. Y Berni no se fue, se nota que Cristina, quemado como está, lo sostiene. Cosas de “estadista”. Es un Estado que refuerza preventivamente su barbarie, recurso último siempre necesario en los escenarios de grandes crisis que recorren América Latina y de los cuales Argentina más tarde o más temprano no será excepción.

En este cuadro la convocatoria al 11 de diciembre que partió del FIT-Unidad, fuertemente impulsada por nuestro partido, establece un campo político. Con una iniciativa política clara y con el método del frente único. Por eso fue convocante el plenario de San Telmo, por eso ya se debate en las organizaciones de la Unidad Piquetera, varias de las cuales participaron esa tarde, como también debatieron los sindicatos combativos entre sus activistas y organizaciones, los centros de estudiantes y diversas organizaciones populares.

Será la Plaza de Mayo de la lucha contra el pacto con el FMI. Marcará un rumbo a toda la clase obrera y los explotados. Para intervenir en la crisis, para quebrar la entrega de la burocracia, para que la crisis la paguen los capitalistas.

Los levantamientos en América Latina contra los ajustes fondomonetaristas

Antecedentes claves para los desafíos locales

Entre el establishment argentino no existe un extendido temor a que el pacto con el FMI y su respectivo plan de ajuste desate una rebelión popular en nuestro país. El temor de los dueños del poder es completamente justificado. Es que los ajustes dictados por el Fondo Monetario Internacional han estado en la base de la mayoría de las rebeliones populares que se desarrollaron en América Latina en los últimos años.

La más reciente, la rebelión colombiana, se desató justamente en rechazo a un proyecto de ley de reforma tributaria regresiva ideado por el FMI. El proyecto de ley presentado por el gobierno de Duque, que instauraba el IVA en productos básicos y sumaba a cientos de miles de trabajadores al pago del impuesto a la renta, apuntaba a revertir el déficit fiscal y cumplir con el enorme paquete de vencimientos de la deuda pública colombiana. De los 28 billones de pesos colombianos que se pretendían recaudar

con esa reforma tributaria, el 87% lo ponían los trabajadores y solo el 13% restante los sectores capitalistas. Esto en una Colombia donde, al igual que en la Argentina, la pobreza abarca al 42% de la población.

Más atrás, en 2019, la eliminación de los subsidios a los combustibles en Ecuador desató una gigantesca rebelión popular. La supresión de los subsidios fue parte de un compromiso que el gobierno de Lenin Moreno realizó con el Fondo Monetario Internacional para reducir el déficit fiscal, ante forma endeudamiento de Ecuador con el organismo en el orden de los 10 mil millones de dólares. En la actualidad, en Argentina, el Fondo también presiona por una eliminación de los subsidios a la energía para reducir el déficit. Y el gobierno de los Fernández se encuentra estudiando distintas formas para viabilizar ese recorte. Una total eliminación de los subsidios plantearía, en nuestro país, tarifazos del



orden del 150%, que incrementarían la inflación anual en 14 puntos porcentuales (Infobae, 30/11). En Chile fue justamente un tarifazo al pasaje en subte lo que motivó la rebelión de 2019, casi en simultáneo con la rebelión ecuatoriana. Protagonizada al comienzo por los estudiantes secundarios, se propagó luego a todo el pueblo chileno.

Otra rebelión disparada por una "sugerencia" del FMI fue la que tuvo lugar en Nicaragua en 2018. En aquella oportunidad, el gobierno "nacional y popular" de Daniel Ortega redujo en un 5% las jubilaciones y aumentó los aportes personales y patronales, desarrollando un choque no solo con las masas trabajadoras sino también con la burguesía nacional, que lo supo apoyar durante los diez años precedentes. En la Argentina fue el rechazo a la reforma previsional y laboral que impulsó el macrismo lo que desató las grandes jornadas de lucha de la clase obrera en diciembre de 2017. El gobierno de

los Fernández, apenas asumido y antes del desembarco de la pandemia, modificó la movilidad jubilatoria como ofrenda al FMI. Gracias a ello, los ingresos de los jubilados han vuelto a perder frente a la inflación en los últimos dos años.

Como se puede apreciar, los ajustes fondomonetaristas no fallan: son el caldo de cultivo de levantamientos populares, sea contra gobiernos derechistas y "neoliberales" o contra gobiernos "nacionales y populares". Pero en Argentina, a diferencia de lo que sucede en otros países América Latina, se ha referenciado fuertemente una izquierda obrera y socialista que lucha por el gobierno de los trabajadores. Ingresamos a un período apasionante, donde la pelea por la intervención independiente de la clase obrera, contra el ajuste fondomonetarista y por una salida política propia es el desafío fundamental.

Pablo Giachello

El movimiento piquetero independiente del gobierno marcha a Plaza de Mayo



Legando a fin de un año en el que el movimiento piquetero independiente, que constituyó la Unidad Piquetera, ganó las calles con enormes movilizaciones en un plan de lucha contra el ajuste que alcanzó a casi todas las provincias y en las vísperas del 20 aniversario del Argentinazo. El Polo Obrero se prepara para volver a las calles con todo con la acción votada en Parque Lezama el viernes pasado ante la convocatoria del FIT-U.

El gobierno de los Fernández se ha empeñado en una política de ajuste contra las masas para defender el pago de la usuraria deuda externa y para eso ha contactado con la burocracia sindical y la cooptación de las organizaciones sociales afines de la Utep, Movimiento Evita, CCC, Somos y sectores del FPDS (Frente Populares Darío Santillán), entre otros, que son funcionarios del gobierno o diputados como Juan Carlos Alderete, de la CCC, que votó todo el ajuste junto al Frente de Todos. Son los que fueron a la Plaza de Mayo inmediatamente después de la derrota del gobierno, sin una sola de las reivindicaciones de los desocupados y precarizados por las que el Polo Obrero y la Unidad Piquetera hemos salido a enfrentar al gobierno, que los dirigentes de la Utep llaman a apoyar, y con cuya base compartimos en nuestros barrios las mismas necesidades de los trabajadores más golpeados

por el ajuste. Es a estos compañeros a los que les hacemos un llamado a romper con el gobierno y sus organizaciones sometidas al Fondo y a los capitalistas nacionales e internacionales y a sumarse a las organizaciones independientes y de lucha, que son un canal de lucha indiscutible. El gobierno de los Berni y la represión en Guernica y Chubut, de la prisión dictada a César Arakaki y Daniel Ruiz por la gesta contra Macri en el Congreso, de la persecución represión a los pueblos originarios, el del pago de la deuda con el hambre del pueblo que dejó un 40% de pobreza y 5 millones de indigentes no tiene nada para ofrecer a los trabajadores. La acción del 11 se llevará a cabo en las vísperas del 20 de diciembre, a 20 años de la rebelión popular que se llevó puesto al gobierno ajustador de De la Rúa y Cavallo; es una advertencia al conjunto del régimen político, rebelión que el Polo Obrero reivindica como la vía para terminar con los gobiernos ajustadores, en el camino de un gobierno de los trabajadores. El Polo Obrero se prepara en asambleas en cada barrio, en cada provincia, convocando al conjunto de la Unidad Piquetera para llenar la Plaza de Mayo y todas las plazas del poder político, levantando nuestros reclamos y reivindicaciones pendientes y por la necesidad de unir fuerzas contra los ajustadores.

Una Plaza de Mayo de unidad de ocupados y desocupados se plantará para constituirse en un punto de reagrupamiento contra

Eduardo Belliboni

A nuestros lectores

En la medida que las condiciones epidemiológicas lo sigan permitiendo, Prensa Obrera estará en las calles en su versión impresa. En diciembre, además de este número, saldrá otro (el 1.634) el 16, y el siguiente será el 6 de enero y así sucesivamente cada quince días.

A partir del próximo número introduciremos algunas novedades con suplementos de Prensa Obrera destinados a profundizar en temáticas relativas a algunos frentes, por ejemplo las luchas del Polo Obrero en las barriadas.

PrensaObrera.com seguirá ofreciendo el día a día de las luchas de los trabajadores, con su red de correspondientes, así como los artículos que reflejan la actualidad política nacional e internacional.

¿Qué consecuencias trae el pacto con el FMI?

El pacto con el FMI, que reclama la totalidad de los partidos del régimen, tiene implicancias directas e indirectas sobre las condiciones de vida de los y las trabajadoras de nuestro país.

En el gráfico se detalla hacia dónde se perfila el plan plurianual que prepara el gobierno, en una clara muestra de sometimiento a los lineamientos del Fondo. La aplicación de este programa es un ataque a la clase obrera argentina bajo distintas formas: una nueva reforma jubilatoria, el recorte de los planes sociales y la reforma laboral, que cuenta con el apoyo de la buro-

cracia sindical y busca avanzar sobre conquistas históricas.

Una nueva devaluación del peso y el tarifazo sobre los servicios públicos, lejos de solucionar la crisis que vivimos, la va a agravar, generando una escalada de precios que erosionará todavía más nuestro poder adquisitivo. El rechazo a esta política no debe confundirse con la defensa de los subsidios que se pagan con los impuestos al consumo y favorecen a la clase capitalista. Planteamos, en su lugar, la apertura de los libros de las empresas privatizadas, que obtuvieron enormes ganancias con todos los gobiernos.

Es que la deuda externa no es otra cosa que un mecanismo de dominación de las grandes potencias a los países atrasados. Las consecuencias de este nuevo acuerdo trascienden las cuestiones que aquí se plantean y condena a la Argentina a la auditoría e injerencia de las potencias capitalistas en toda la política económica del país. El Partido Obrero y el FIT-U rechazamos el pago a esta deuda usuraria, ilegítima e ilegal. Le oponemos un programa en defensa de las y los trabajadores, empezando por la recomposición de nuestros ingresos, la defensa del 82% móvil, la formación de un seguro de desempleo y la recuperación de los sindicatos como una herramienta fundamental de nuestra clase.

No al pacto y ruptura con el FMI.

La prioridad del gobierno está, claramente, en juntar los dólares para el pago de la deuda a los organismos y acreedores internacionales a costa del hambre de millones de argentinos y la condena de nuestro país al subdesarrollo.

Gastón Fux



El nuevo podcast de Prensa Obrera.com

Suscribite a nuestros canales en Spotify y Anchor

NOTICIERO SINDICAL

Sutebas Combativos a la lucha electoral

Se realizaron las asambleas de Memoria y Balance y Junta Electoral en cada una de las seccionales del Suteba. Son asambleas del activismo, por primera vez presenciales luego de la pandemia y de una parálisis del sindicato que trasciende por completo a la virtualidad, porque simplemente se ha transformado en una escribanía del gobierno de Kicillof. Los temas cruciales de la caída del salario, de la precarización de los ATR (programa educativo), del deterioro de la infraestructura que no resolvieron en pandemia, así como el ajuste de la provincia y de la Nación en línea con las exigencias del FMI fueron debates clave para rechazar la memoria oficial. La Multicolor ganó las asambleas de Marcos Paz, Bahía Blanca, Madariaga, Ensenada y Tigre, en Escobar terminó terminó



en crisis, y en Quilmes y Berazategui también se votó contra la Memoria, pero la Azul y Blanca (PCR) está en ruptura con la Multicolor. En Matanza, en una asamblea de 850 docentes, la Celeste ganó por 7 votos la Memoria y por 11 votos la Junta en una enorme lucha política

de la directiva combativa contra todo el aparato del intendente Fernando Espinoza y la vicegobernadora Verónica Magario. Así empezó lo que será la lucha electoral antiburocrática por un Suteba de independencia política de los trabajadores.

Gran lista antiburocrática en el Roca

Conformada por la Lista Naranja, la Agrupación Causa Ferroviaria Mariano Ferreyra-Lista Gris, y las listas Turquesa, Púrpura y Bordó, la lista enfrenta a la Verde de Sergio Sasia, cómplice del atraso salarial producido por el gobierno de los Fernández, y que se arrastra desde el macrismo, cuando impusieron además un convenio flexibilizador. Quieren profundizar esta línea bajo dictado del FMI, y por eso Sasia junto a Moyano se "unieron" a la CGT.

Levantamos, junto al reclamo del salario equivalente a la canasta familiar, la recategorización, las

condiciones de seguridad e higiene, y el pase a planta de los tercerizados, entre otros. Puntos que han encontrado como organizadores a quienes integramos la Multicolor.

La defensa de la democracia sindical es otro pilar frente a una burocracia que no convoca asambleas hace décadas y viene de proscribir a la Multicolor en las elecciones de seccional.

Vamos con todo a la elección del cuerpo de delegados para frenar los atropellos de la patronal, por el salario, contra la reforma laboral y por todos nuestros derechos.

Lista Naranja también en la Asociación de Actores

Su presentación es una victoria contra los obstáculos y maniobras que ya son un clásico de parte de una dirección sindical integrada por completo al Estado, que bloquea la organización independiente de actrices, actores, bailarinxs y demás escéniques en la lucha por sus reivindicaciones, después de 17 años se debate por mantenerse al frente de la Asociación.

La Naranja está integrada por compañeras y compañeros de Actuemos e independientes, con quienes se viene realizando una

experiencia común desde 2017 como oposición sindical; en todo el proceso de lucha por los derechos de las mujeres desde la Colectiva de Actrices y en la lucha por la sobrevivencia durante la pandemia, procurando organización para reclamar a los Estados ante la prescindencia y el abandono de la dirección Celeste de Actores.

Está encabezada por Iván Moschner, candidato a presidente; Natalia Badgen, candidata a secretaria general; Melania Buero como secretaria gremial; Alejandro Méndez, Julio Cortés, Tamara

Dawidowicz, Ivana Zacharski, César Arakaki y Carlos Capurro, entre otros.

Luchamos por el salario, por más trabajo y mejores condiciones laborales; por la apertura de nuevas delegaciones. Por un impuesto progresivo a las OTT (plataformas audiovisuales como Netflix). Por la creación de una Secretaría de Mujer y Géneros y la de Derechos Humanos. Por el derecho a una jubilación para les escéniques. Por el ejercicio pleno de la democracia sindical. Y, por supuesto, por la absolución de César Arakaki.

Batalla clasista en Conadu Histórica

Comenzó el proceso electoral en AGD-UBA y Conadu Histórica, que tendrán sus elecciones en abril y marzo, respectivamente.

En AGD-UBA, una asamblea de casi 300 docentes eligió su junta electoral con lista unificada, integrando a la minoría del sindicato. También discutió un programa de lucha en defensa del salario, las condiciones de trabajo y contra el presupuesto de ajuste de Guzmán. Ratificamos el rechazo a cualquier tipo de acuerdo con el FMI, el no pago de la deuda y la participación en movilizaciones en rechazo al pacto con el FMI.

A la par de estos mandatos,

en Conadu H, AGD propuso Junta Electoral con minoría para dar una señal de democracia sindical ante la Conadu K, envuelta en maniobras antidemocráticas. En un congreso de 90 congresales, la Multicolor que encabeza AGD perdió por solo tres votos. Un apronte importante de cara a las elecciones. Se viene la formación de las listas y los debates sobre el futuro de las universidades en la Argentina del FMI que nos proponen el gobierno de los Fernández y la oposición macrista y liberal.

Por mandato de AGD, el congreso también adhirió a la movilización del 2/12 por la absolución de Arakaki y Ruiz.

Músicos Organizados por un Sadem de lucha

La gran agrupación Músicos Organizados -que reúne a centenares de músicos que luchan por un lugar para su arte, por sus derechos y su sustento en una de las actividades más precarizadas- ha presentado la Lista Naranja.

La lista que encabeza el destacado director de orquesta de tango Javier González y la cantante Ana Clara Moltoni está apoyada, sin embargo, por infinidad de figuras de la música

que no figuran en el padrón armado por la burocracia sindical del Sadem. Nada menos que 1.300 músicos que no pudieron aportar durante la pandemia fueron excluidos, reduciendo el padrón del Sadem a 1.039 personas de todo el país. En ese marco proscriptivo, que hemos denunciado ante los trabajadores de la música y ante el Estado, logramos igualmente presentar una lista que arrancó la oficialización. Una hazaña.

Vamos ahora a convocar al voto a la Naranja. Para enfrentar el ajuste, queremos un Sadem realmente dirigido por músicxs que luche por nuestros salarios y condiciones dignas de trabajo, que rechace el trabajo precarizado o el "pagar para tocar". Un sindicato que sea dirigido por lxs que aspiramos a que nuestra profesión tenga condiciones dignas de trabajo, con contratos en blanco, jubilación y obra social.

Cupo laboral trans docente y no docente en la UBA, un primer triunfo

Tras más de un año de batallar, el equipo conformado por la Secretaría de Géneros y Diversidad Sexual de AGD-UBA y la Cátedra Libre de Estudios Trans* logró que se apruebe por unanimidad en el Consejo Directivo de Filosofía y Letras (UBA) el proyecto sobre cupo laboral trans docente y no docente en la universidad, cuya consigna central es "sin presupuesto no hay cupo laboral". Incluye: creación del 1% de cargos de planta docente y no docente; asignación de salario a docentes trans ad honorem; crea-

ción de equipo de monitoreo de la instrumentación del cupo; asignación de becas para actividades aranceladas de la UBA y promoción de oportunidades de intercambio e investigación.

Es el resultado de una amplia campaña pública y pedagógica con numerosos materiales y un curso de capacitación. Ahora vamos por la aprobación del proyecto en la UBA y para que se asigne salario a todxs lxs integrantes de la Cátedra Libre de Estudios Trans* (ad honorem al día de hoy).

Vamos por bonos de fin de año y la reapertura inmediata de las paritarias

La inflación sigue devorando los salarios

La visita del ministro Martín Guzmán a la CGT, calificada como histórica, tiene un propósito claro: reforzar su alianza con la burocracia para “dotar de masa crítica” al plan plurianual y al pacto que se teje con el FMI. El primer gesto fuerte de apoyo de la CGT unificada fue la movilización que organizó a pocos días de su derrota oficial.

La agenda laboral que se pondrá sobre la mesa incluye la defensa de los acuerdos de precios, que han demostrado su completa inconsistencia (en octubre, la inflación volvió a trepar al 3,5%), pero que serán la excusa para contener o condicionar una nueva ronda general de nego-

ciaciones salariales. “No se descarta la reapertura de paritarias en aquellas actividades con sueldos atrasados”, informaron los voceros. Pero, en rigor, salvo honrosas excepciones como el Sutna, todos los acuerdos han quedado por debajo de la inflación.

El malestar por el derrumbe del salario crece y sube desde abajo presionando a las cúpulas sindicales que, en algunos casos, buscarán salir del paso con bonos o adicionales por única vez. Ya algunos gremios anunciaron que hay en marcha discusiones, como la Alimentación o Comercio; aunque en el primer caso será segmentado (35, 20 y 10 mil

pesos, según la dimensión de la empresa) y Armando Cavalieri aclaró que el pedido es solo para las grandes cadenas.

Aunque el gobierno aplazó hasta marzo la suba de las naftas (las tarifas de la energía marcarán la profundidad del ajuste), ya autorizó para enero modificaciones en las prepagas, peajes, taxis, estacionamientos y servicios públicos. El telón de fondo de la situación son las fuertes tendencias devaluatorias que se desenvolverán de manera administrada, en la hipótesis optimista del gobierno, o los saltos por los golpes del mercado; en este contexto convulsivo, la política de la burguesía



Federico Inas

apunta a consolidar al menos una parte de la pérdida salarial de casi 20 puntos que, con distintos ritmos, no se detiene desde 2015.

Las sumas fijas pueden ayudar a compensar algunos desfasajes estacionales o los aumentos de la canasta navideña (según la consultora Focus, tras el relevamiento realizado en 670 puntos de venta sobre nueve productos, ya hay variaciones de entre el 38 y 84%), pero es fundamental unirlos al reclamo de la reapertura de las paritarias, como

por ejemplo hacen los médicos de la Cicop en la provincia de Buenos Aires o autoconvocados de Salud de Neuquén.

Impulsemos congresos, plenarios de delegados y asambleas por fábricas para reclamar bonos y la reapertura inmediata de las paritarias; por un aumento de emergencia, con cláusulas de actualización por inflación. Rechacemos el pacto con el FMI y el ajuste.

Miguel Bravetti

■ POLÍTICAS



Justicia para Elías Garay, el joven mapuche asesinado

Fue en el marco de un ataque a la Lof Quemquemtrew

En Cuesta del Ternero, Río Negro, el domingo 21 fue asesinado Elías Garay, joven mapuche. Dos hombres armados y de civil ingresaron al predio de la comunidad Quemquemtrew y efectuaron el ataque. La represión contra los pueblos originarios, una cuestión de Estado, vino escalando en las últimas semanas. Los intereses en juego no son pocos. Los Rocco, que reclaman esas tierras, es una familia de capitalistas que vienen haciendo jugosos negociados con todos los gobiernos del menemismo a esta parte, explotando bosques cultivados para la industria del papel.

El gobierno de Arabela Carreras pretende desligarse aduciendo que no efectuaron ningún operativo al interior de

esas tierras. Se contradice con la presencia de efectivos de la policía rionegrina en la zona.

La asamblea final de la Quemquemtrew resolvió un plan de lucha para derrotar los intentos de desalojar a los mapuches, que tienen como objetivo ceder sus tierras a los verdaderos usurpadores: los Rocco, los Benetton o los Lewis. Este es el camino para una lucha que confronta con pulpos mineros, agroganaderos y deforestadores, que mantienen privatizado (y extranjerizado) el sur del país. Abajo la militarización y la represión contra los mapuches. Justicia por Elías Garay; juicio y castigo a todos los responsables materiales, económicos y políticos.

Corresponsal

Debaten concesiones petroleras a CGC de Eurnekian en Santa Cruz

La visita del ministro Martín Guzmán a la CGT, calificada como histórica, tiene un propósito claro: reforzar su alianza con la burocracia para “dotar de masa crítica” al plan plurianual y al pacto que se teje con el FMI. El primer gesto fuerte de apoyo de la CGT unificada fue la movilización que organizó a pocos días de su derrota oficial.

La agenda laboral que se pondrá sobre la mesa incluye la defensa de los acuerdos de precios, que han demostrado su completa inconsistencia (en octubre, la inflación volvió a trepar al 3,5%), pero que serán la excusa para contener o condicionar una nueva ronda general de negociaciones salariales. “No se descarta la reapertura de paritarias en aquellas actividades con sueldos atrasados”, informaron los voceros. Pero, en rigor, salvo honrosas excepciones como el Sutna, todos los acuerdos han quedado por debajo de la inflación.

El malestar por el derrumbe del salario crece y sube desde abajo presionando a las cúpulas sindicales que, en algunos casos, buscarán salir del paso con bonos o adicionales por única vez. Ya algunos gremios anunciaron que hay en marcha discusiones, como la Alimentación o Comercio; aunque



en el primer caso será segmentado (35, 20 y 10 mil pesos, según la dimensión de la empresa) y Armando Cavalieri aclaró que el pedido es solo para las grandes cadenas.

Aunque el gobierno aplazó hasta marzo la suba de las naftas (las tarifas de la energía marcarán la profundidad del ajuste), ya autorizó para enero modificaciones en las prepagas, peajes, taxis, estacionamientos y servicios públicos. El telón de fondo de la situación son las fuertes tendencias devaluatorias que se desenvolverán de manera administrada, en la hipótesis optimista del gobierno, o los saltos por los golpes del mercado; en este contexto convulsivo, la política de la burguesía apunta a consolidar al menos una parte de la pérdida salarial de casi 20 puntos que, con distintos ritmos, no se detiene desde 2015.

Las sumas fijas pueden ayudar a compensar algunos desfasajes estacionales o los aumentos de la canasta navideña (según la consultora Focus, tras el relevamiento realizado en 670 puntos de venta sobre nueve productos, ya hay variaciones de entre el 38 y 84%), pero es fundamental unirlos al reclamo de la reapertura de las paritarias, como por ejemplo hacen los médicos de la Cicop en la provincia de Buenos Aires o autoconvocados de Salud de Neuquén.

Impulsemos congresos, plenarios de delegados y asambleas por fábricas para reclamar bonos y la reapertura inmediata de las paritarias; por un aumento de emergencia, con cláusulas de actualización por inflación. Rechacemos el pacto con el FMI y el ajuste.

Miguel Del Plá

Contra la ultraderecha pinochetista, en las urnas y en las calles

A organizarnos para enfrentar su avance

En las elecciones presidenciales del 21 de noviembre pasado, José Antonio Kast (Partido Republicano), candidato del Frente Social Cristiano, se alzó con la victoria en primera vuelta con el 27,9% de los votos, frente al 25,8% obtenido por Gabriel Boric (Frente Amplio) de Apruebo Dignidad, que quedó en segundo lugar. El abstencionismo obtuvo el primer lugar con un 53%. La segunda vuelta, donde se definirá quién gobernará Chile en los próximos años, entre el candidato de la ultraderecha y el de la centroizquierda, se llevará a cabo el próximo 19 de diciembre. Los partidos políticos que gobernaron el país los últimos treinta años quedaron fuera de carrera, aunque conservan poderío en ambas cámaras del Congreso y ya han operado los realineamientos con las candidaturas que siguen en competencia.

El triunfo de Kast, aunque acotado, fue un cimbronazo para la mayoría del pueblo chileno, ya que significa un repunte de la derecha, en su versión más extrema, que tras el estallido de 2019 acumuló sucesivas y profundas derrotas políticas, en particular en el terreno electoral. Es cierto, sin embargo, que logró mantenerse en el poder, pero ello se debe en mayor medida a los favores de la "oposición" cómplice que se empeñó en sostener al presidente Sebastián Piñera, más que a sus propios méritos.

El significado del voto contra Kast
Reivindicando el legado de la dictadura militar, Kast representa el pinochetismo puro y duro en toda la línea porque, antes que nada, es la tentativa de resolver en términos represivos la crisis del régimen político abierta con la rebelión popular de octubre de 2019 y así salvaguardar los intereses de la burguesía puestos en peligro por el pueblo chileno movilizad masivamente.

El balotaje del 19 de diciembre está concentrando todas las miradas. La posibilidad de un triunfo electoral de la ultraderecha de José Antonio Kast -una variante bolsonarista- sería un golpe contra las perspectivas de la rebelión popular, en Chile, en Argentina y en toda Latinoamérica.

Como plantea la Fuerza 18 de Octubre, combatimos a la ultraderecha pinochetista "en las urnas y en las calles". Nos servimos del voto a Gabriel Boric, pero sin ninguna solidaridad con su espacio político. Al revés, de-



Es decir, nos enfrentamos a un endurecimiento de las ya tremendas políticas represivas en las que se respaldó el gobierno de Piñera en los últimos dos años.

La reivindicación de carabineros procesados por violaciones a los derechos humanos durante la revuelta; el reforzamiento de la militarización que actualmente sufren pobladores de las regiones de la Araucanía y Bio Bío (funcional a los intereses de las grandes forestales apropiadoras del territorio mapuche); la expresa intención de mantener presos a cientos de luchadorxs y, en contrapartida, la liberación de militares condenados por crímenes de lesa humanidad durante la dictadura de Pinochet; la criminalización y expulsión de inmigrantes; el desconocimiento a los derechos conquistados por las mujeres y disidencias trabajadoras, la defensa irrestricta de la estafa de las AFP, así como de la educación privada y confesional y del sistema de salud privatizado, son sólo algunas

de las banderas programáticas con que se presentó el candidato en estas elecciones.

Como se ve, el programa de gobierno de este sector fascistoide es un catálogo de ataques furibundos a la clase trabajadora, a las naciones originarias y en particular al pueblo mapuche, a las mujeres y disidencias sexo-genéricas, a la comunidad migrante, por lo que se impone la necesidad de frenar su llegada al gobierno desplegando toda la experiencia y capacidad organizativa que el pueblo chileno acumula en años de lucha contra el régimen negador de derechos elementales y, en el plano electoral, valerse del voto a Boric, sin que ello implique depositar ninguna expectativa en su eventual gobierno.

Una derrota electoral de Kast abre un terreno que trasciende la política "en la medida de lo posible" de la versión 2.1 de la Concertación que representa la coalición centroizquierdista de Apruebo Dignidad, mejorando las condiciones para luchar por las demandas de las

familias trabajadoras que siguen sin respuesta alguna.

La amenaza real a las libertades democráticas y condiciones de vida mínimas que representa un triunfo de Kast puso en alerta a importantes sectores populares y activistas, que demostraron una notable capacidad de reacción: el movimiento de mujeres, a través de asambleas masivas, definió movilizar fuertemente el 25 de noviembre contra el avance de la derecha protofascista y votar contra Kast; trabajadores del cobre otro tanto, amenazando con huelgas frente a los planes anunciados por Kast de avanzar en la privatización de Codelco en caso de llegar a la Moneda; los trabajadores portuarios, el Colegio de Profesores, organizaciones de lucha en defensa del medio ambiente y del agua, asambleas territoriales, etc., se han pronunciado por un voto contra la ultraderecha.

Ninguna confianza en Boric

La lucha por frenar el avance de Kast valiéndose de la única herra-

menta que hay en el plano electoral, esto es, votando por Boric, no implica ninguna solidaridad política con este sector de la centroizquierda que ha puesto todos sus recursos al servicio de sostener a Piñera en el gobierno, como parte fundamental del pacto del 15 de noviembre, negociado con los partidos del orden de los 30 años mientras se descargaba una brutal represión contra las masas chilenas movilizadas.

El llamado a votar contra Kast es desde un planteo programático antagónico al levantado por Apruebo Dignidad que, dicho sea de paso, ha sido manifiestamente rechazado en los días posteriores a la primera vuelta presidencial para congraciarse -aún más- con la burguesía. Levantamos el pliego de reivindicaciones insignias de la rebelión popular: salarios y jubilaciones que alcancen para vivir sin necesidad de endeudarse; derecho a la vivienda; expropiación sin pago a las AFP, por un sistema previsional público en base a aportes patronales gestionado por las y los trabajadores; acceso universal al derecho a la salud y la educación; por el aborto legal y educación sexual integral laica y científica; desmilitarización del Wallmapu y devolución de las tierras ancestrales a las comunidades originarias, expropiadas de manera ilegítima; desmantelamiento del aparato represivo; libertad a lxs presxs por luchar; justicia y reparación a todas las víctimas de la represión estatal; nacionalización de las mineras, el sistema bancario y los servicios públicos; no al pago de la deuda externa.

Contra el avance de la ultraderecha nos organizamos. Abajo el régimen explotador de los 30 años.

Olivia Campos

También en Argentina, votar contra Kast y el pinochetismo

sarrollamos un programa propio, en las calles, junto a las organizaciones combativas. No puede dejarse de lado que el planteo económico de Kast, un profundo ataque a los trabajadores, es un calco de las exigencias del FMI al gobierno argentino -que todos los bloques de la burguesía se han comprometido a honrar. Allí en-

contramos el retorno al régimen de jubilaciones privadas, los despidos baratos y el fin de los convenios colectivos, la entrega de los recursos naturales a los pulpos contaminantes.

El presidente Alberto Fernández viene de acompañar los operativos represivos en el sur contra las comunidades mapuches, que Kast pro-

metió intensificar. "Esmás lo que nos une que lo que nos separa", había declarado Alberto tras la entrevista con su par chileno Sebastián Piñera, quien mantiene encarcelados a miles de luchadores populares de las revueltas. La crítica del kirchnerismo a Kast y a la ultraderecha pinochetista es solo de palabra.

Luciano Arienti